Pass Labs INT 150

Con la experiencia de haber pertenecido desde su nacimiento en 1974, al desarrollo e implantación de una de las firmas más reputadas de la época dorada del audio, Threshold Electronics, hay que reconocer que ***Nelson Pass*** ha estado siempre, no sólo a la vanguardia de la tecnología –véase el aún recordado circuito Stasis que más tarde incorporaría Nakamichi o la aún en producción topología Super Symmetry–, también en el punto de mira del mundo de la Alta Fidelidad de excepción, en todas sus ramificaciones, bien sea profesional, doméstica o incluso DIY –hágalo usted mismo–.

Tras una amena charla con ***Francisco Gutiérrez, de Lyric Audio Elite*** –veterana empresa de importación de nuestro país– y tras haber tenido la oportunidad de disfrutar previamente de la etapa X-30.5 y del excepcional phono XP-15 analizado **aquí**, concretamos que el análisis del integrado ***INT-150*** podría ser más que interesante para nuestros lectores. Máxime cuando a día de hoy el público anda buscando reducir el número de componentes de su sistema sin perder calidad ni versatilidad.

Actualmente, dentro del catálogo de ***Pass Laboratories*** nos encontramos dos tipos de amplificadores integrados, los construidos en clase AB y los que optan por pura clase A, opción por la que históricamente más se ha decantado Nelson Pass en sus realizaciones. Dentro del primer tipo se encuentran el INT-250, el INT-60 y nuestro invitado, el ***INT-150***, el más veterano de los tres modelos. Dentro del segundo tipo es curioso que nos encontremos sólo el modelo 30A, curioso pues conociendo la trayectoria de la firma y el gran número de amplificadores que dispone en catálogo con este tipo de amplificación sorprende que haya una única opción.

Este ***INT-150*** es en esencia la combinación del previo de línea XP-10 –evaluado **aquí**– y del magnífico aunque recientemente descatalogado amplificador X-150.5. Para que nuestros lectores se pongan en situación, tanto la serie X.5 como la actual X.8 son una revisión evolucionada de la venerada serie Aleph, pues mantienen un espíritu muy similar: sencillez circuital –si bien actualmente se ha optado por la inclusión de la configuración balanceada, con todo lo que supone en mejora de las tasas de relación señal/ruido–.

Según he podido palpar en el ambiente del Munich Hiend Show, la que actualmente es la feria de hiend que más afluencia de público y marcas mueve y a la que asisto desde hace ya seis años de modo consecutivo, el importante mercado asiático desde hace ya varias generaciones adora los amplificadores integrados y tanto público como por ende fabricantes buscan –imagino que por lo limitado del espacio de sus hogares– este tipo de soluciones. Además es bien conocida la presencia y activa participación de Nelson Pass en diversos foros internacionales como DIYAudio, donde sus integrantes le demandaban históricamente estos "todo en uno" desde que allá por principios de los 2000 se pusieran de moda los medios digitales de diálogo. No me cabe duda de que ambos motivos han sido el germen por el que Mr. Pass decidió sacar una línea de amplificadores integrados que tuvieran máxima

versatilidad sin perder la calidad que sus diseños han atesorado con el paso del tiempo y le han posicionado como uno de los nombres referencia del panorama mundial. Incluso la propia serie X, con funcionamiento en clase AB, y en la que se basa nuestro invitado, estoy convencido de que se incluyó dentro de catálogo para satisfacer la demanda de todo tipo de público y es que, seamos honestos, la clase A pura no es para todos los públicos.

El ***INT-150*** ha sido el primer integrado que ***Pass*** sacó al mercado allá por 2009 y lo cierto es que es uno de los productos actualmente en catálogo más veterano. Con numerosos premios internacionales se posicionó desde su nacimiento en la cima, y personalmente tras este análisis, considero que con una excelente relación calidad/precio frente a sus potenciales competidores. De hecho se observa cómo desde aproximadamente esa época, otras marcas que comparten segmento con Pass Labs han ido incorporando a su portfolio integrados de altas prestaciones, y actualmente el mercado ofrece tal calidad y cantidad que no es extraño cada vez más usuarios empecemos a dejarnos querer por la sencillez y minimalismo que ofrecen. ¿Por qué ocupar dos posiciones en nuestro rack cuando podemos ocupar una con la misma o incluso superior calidad?

Como he mencionado con anterioridad, al ser un producto evolucionado de la serie X.5 hereda el diseño denominado Super Symmetry, que aporta según fabricante “gran cantidad de potencia y optimización de rendimiento” basándose en una premisa máxima de sencillez circuital, que ya incorporaría en sus primeros diseños al inicio de los 90s y que, ahora, en su 3ª generación, sigue implementando. Con funcionamiento totalmente balanceado, el ***INT-150*** se diferencia de los amplificadores en Clase A de la serie XA.8 –que tienen un diseño muy clásico sin retroalimantación (zero feedback) al estilo de los grandes super- amplificadores de los 80s y 90s–, en ser un producto más user friendly incorporando cierto feedback –eso sí funcionando sus primeros 13w de sus 150w@8ohms en pura clase A–.

Abundando con mayor énfasis en sus especificaciones y diseño, destacar que por su trasera incorpora tanto entradas (4x) como salidas en single ended con tomas RCA así como balanceadas XLR. En mi caso tuve la oportunidad de conectarlo a dos fuentes con ambos tipos de conexión, para analógico al previo de fono LFD mediante conexión RCA y para el digital al reproductor BMC mediante conexión XLR. Además incluye 2 salidas PREAMP OUT, para emplear el ***INT-150*** como previo y conectar alguna etapa de potencia diferente.

Las conexiones a cajas tienen buena calidad y no tuve problema en utilizar mi “ligeramente más grueso de lo normal” cable MIT Shotgun con terminaciones en spades. Finalmente se ofrece un botón que habilita la posibilidad de apagar por completo la todopoderosa fuente de alimentación y un conector de tierra.

En la parte frontal nos encontramos un panel minimalista, con 6 botones: stand by, mute y las cuatro entradas mencionadas, que presentan un pequeño click interno cada vez que se intercambia entre ellas y una rueda de control de volumen de agradable tacto y generoso diámetro. Quizá se eche de menos el clásico vu-meter de la etapa X150.5 en la que se basa, pero lo cierto es que como ya sabréis todos, prácticamente no se mueve durante su uso con lo que en realidad si se analiza fríamente no es para tanto. El panel está dominado por un display con los caracteres en color azul y de buena visibilidad hasta 3-4 metros de distancia, marcando la entrada seleccionada y el volumen asociado a cada canal. Este volumen se modifica en cómodos pasos de 1dB, llegando hasta 63 pasos, con lo que no será difícil encontrar el SPL deseado. Tiene una función dimmer de tres pasos que permite

apagar el display, y así es como lo dejé durante las pruebas buscando el máximo purismo posible.

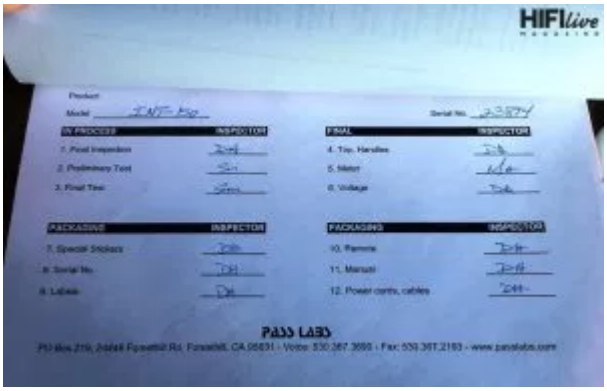
El mando a distancia está fabricado en aluminio, es cómodo de utilizar, responde perfectamente y el tacto que ofrece en general es más que adecuado. Quizá el volumen al subirlo o bajarlo se mueve algo lento, pero no tanto como para impacientar. La verdad es que cuando uno se acostumbra a este tipo de mandos tan bien construidos, disgusta encontrar productos de alta gama que incorpora mandos de plástico y reducidas dimensiones.

En su conjunto la estética del producto se puede enmarcar en una posición estándar en cuanto a calidad de acabados de referencia en esta gama de precios. Los radiadores laterales son de gran dimensión y considero que cumplen su función de disipar todo el calor que el aparato genera. Quizá la tapa superior podría estar algo más desacoplada de la unidad como sí lo están el resto de paneles.

Respecto a la potencia que ofrece esta unidad, como ya he comentado, es capaz de aportar 150w a 8 ohmnios al 1% de distorsión harmónica, llegando casi a duplicar esta potencia a 4 ohmnios. Quizá no sería conveniente asociarlo a cajas que bajen a menos de 3 ohms, aunque estoy convencido de que dado el músculo presentado con mis cajas a lo largo de este mes, se defendería con dignidad a esta impedancia. El damping factor que presenta es de 150 a un nominal de 8ohms y una rapidez de respuesta de +/- 50V/uS. Otras especificaciones no menos desdeñables podrían ser la no despreciable suma de 120.000uF de capacitancia, los 20 mosfets por canal y la inmensa fuente de alimentación de tipo toroidal Plitron que domina el aparato en su interior y que finalmente hace que pese la no eludible cifra de 30 kilos.

Finalmente destacar que la unidad llega a manos de su propietario tras un check list donde se informa de una serie de tests que se le realizan previa comercialización y que se adjunta junto con el manual de instrucciones y un completo catálogo. Este tipo de soluciones siempre quedan muy puristas y el usuario las agradece. El último componente que analicé que traía algo similar era ni más ni menos que un previo de fono Kondo, componente que le duplica el precio.

Sonido



Pero vamos a la parte del análisis que un mayor número de aficionados espera conocer, ¿cómo suena nuestro invitado? Esto es realmente lo mollar de este análisis. Lo primero que más llama la atención en los primeros compases es el músculo que tiene. Desconozco si es por la excelsa asociación con mis Wilson Audio pero lo cierto es que mi sala de algo más de 36m2 se llena de música por los cuatro costados. La potencia que el aparato dice tener a 4ohms, impedancia media a la que trabajan estos altavoces, incluso me resulta corta dada las buenas dosis de dinámica y punch que demuestra en todo momento. Uno de los discos que mejor deja vislumbrar este aspecto es Star Tracks –CD Telarc 1984– donde la marcha imperial de la mítica película de George Lucas es espectacularmente

interpretada por la orquesta Cincinnati Pops dirigida por Erich Kunzel y curiosamente monitorizada a través de amplificadores Threshold S-500 –Stasis–. No es para menos, así este disco avisa en su libreto que hay que tener mucho cuidado con el SPL al pincharlo pues puede producir daño en los altavoces dado su alto rango dinámico.

Tímbricamente este ***INT-150*** se podría catalogar como ligerísimamente cálido, con una sonoridad muy similar, si bien no idéntica, a las amplificaciones de clase A. Discos con grabaciones complicadas, como la que Bruno Coulais gravó para la bellísima película Les Choristes –2004 Wea Music–, deja claro que el disfrute musical de este integrado cada vez que se encienda será durante horas y horas, dado que será fácil deleitarse de este tipo de grabaciones difíciles con él.

Evidentemente este sonido suele tener un peaje a pagar, en este caso no puedo catalogarlo como un sonido rápido, ni tampoco cristalino, como otros aparatos de marcas tan diversas como Dartzeel o Boulder ofrecen. En este caso lo importante no pasa por la especificidad en el microdetalle, nos movemos en un contexto más macro donde lo orgánico, un cierto toque corpóreo y la calidez musical tienen una posición más privilegiada.

Eiji Oue dirigió para Reference Recordings uno de los discos más alucinantes que he podido escuchar –más tras poder hacerlo relajadamente en la sala Kharma del reciente Hiend Show de Munich a través del todopoderoso Clearaudio Statement–. Su interpretación de las Symphonic Dances (RR 2001) con la orquesta Minnesota deja entrever claramente las capacidades tímbricas, de dimensión escénica y neutralidad tímbrica con un toque caliente comentadas. La escena es alta y ancha con lo que la catalogaría como grande. Quizá debido a esa poca implicación en el microdetalle podría destacar que no es tan profunda como estoy acostumbrado, pero respecto al recuerdo que tengo de la etapa X-30.5 es muy, muy parecida. Manteniendo una estabilidad escénica importante y muy meritoria, especialmente porque hablamos de un integrado, donde el compartir una misma fuente de alimentación para ambos canales –y más– siempre suele ser un hándicap.

El grave es potente, tiene peso y mucho cuerpo. Su articulación es adecuada y hará las delicias sin ninguna duda de los aficionados al rock. He disfrutado de esta autoridad, con el que para mí es el mejor disco de Heroes del Silencio “El mar no cesa” –EMI-Odeon 1989–, sin ningún tipo de complejos. ¡Muy bueno!

Es musicalmente muy silencioso, provee a la música de un buen fondo negro, notándose en esta caso una muy buena ejecución en la sección de alimentación que permite disfrutar sin problemas discos tan íntimos como Star of Wonder –grabación digital del Prof. Johnson– donde cobra mucha importancia la separación de instrumentos dentro de la orquesta, produciendo una agradabilísima sensación de “estar ahí”.

Ha funcionado magníficamente la asociación entre el BMC y las Wilson Audio, posiblemente esto es debido a que el BMC es un lector que tímbricamente se compagina muy bien con la personalidad de este ***Pass*** y porque la conocida transparencia de Wilson deja pasar de modo idóneo toda la pegada que es capaz de ofrecer.

Los ajustes del cableado de modulación MIT empleado en la prueba tuve que modificarlos en impedancia dado que la de entrada el ***INT-150*** es de 36kohms, más baja de los valores que habitualmente se manejan para este tipo de productos. Otra conocida marca que trabaja también en valores bajos es Spectral, si bien el sonido de este

tipo de electrónica difiere mucho en personalidad del que ofrece ***Pass***.

En lo que se refiere a mis pruebas con front end analógico pude probarlo tanto con una cápsula Lyra, con una identidad más rápida y precisa en detalles de micro –tirando hacia la del BMC–, como con una Koetsu Urushi, más relajada y sumamente aterciopelada y rica en medios. Como mejor y más me gustó fue con la Lyra, modelo Kleos SL. Varios de los discos que pude analizar con sendas cápsulas fueron numerosas obras de ópera que recientemente he tenido la oportunidad de adquirir, entre las que destacaré dos que quiero recomendaros desde este corner. Por un lado la excelentemente interpretada y exquisita grabación de La batalla de Legnano –doble vinilo. Philips, 1978– donde destaca la interpretación de un José Carreras en estado de gracia y dirigida por Lamberto Gardelli. Una ópera que poquísimas veces se ha representado en estos tiempos modernos y sin embargo ya forma parte de mi listado de disfrutables.

Por otro lado, la grabación en directo de Capuletos y Montescos –EMI DMM– dirigida por el siempre brillante Riccardo Muti en el Royal Opera House en 1985, se proyecta, con las diferentes arias y recitativos así como los movimientos y emoción que supone la propia grabación en directo, de un modo que en ocasiones me llegó a poner el vello de punta. Bravo por el ***INT-150***.

Es increíble que hasta este año no me haya hecho con una copia de uno de los clásicos por excelencia del jazz norteamericano. Ella & Louis –180gr Wax Time, 1956– me ha cautivado desde el primer momento en que lo pinché. La presencia de sus voces, la sensación de realismo de esta grabación y las maravillosas 11 canciones, ya clásicas, que componen este disco, han supuesto un placer poderlas disfrutar a través del ***INT-150***. Es más, me atrevería a decir que todo sonido que esté relacionado con voces, gracias a la exquisita tímbrica ligeramente cálida del Pass, dará un toque mágico al oyente que estoy seguro enganchará.

Por no seguir hablando de discos y discos sinfín, terminaré esta sección con comentarios sobre el último LP de Adele, 25 –2015, XL Recordings–. La poderosa voz de esta joven cantante inglesa en este, su tercer y último álbum de estudio, fluye con una presencia de directo absoluta y permite disfrutar al oyente de títulos como “I miss you”, con su poderoso grave y sobrecogedora voz. Pura emoción. El sonido tiende mucho hacia la clase A, pero quizá falte esa sutileza y toque aterciopelado que sólo este tipo de amplificación es capaz de dar, especialmente en la suavidad, riqueza de matices y exquisitez en medios. De todos modos en los tiempos que corren es difícil ya encontrar seguidores de amplificaciones tan poco eficientes, engorrosas y con tal alto consumo como las que la Clase A demanda.

Destacaré que el aparato en general coge bastante temperatura para unas cajas de eficiencia media como las mías, entiendo que con cajas menos eficientes tipo Raidho Acoustics se pondrá bastante caliente y es posible que se encuentre más en su salsa… El panel frontal, de aluminio anodizado y de estética bastante austera, en otros aparatos suele ser inmune a la temperatura, pero en este se calienta y eso que no se puede decir que los radiadores no funcionen adecuadamente, pues también están a buena temperatura.
Finalmente resaltar que aunque mi unidad vino ya rodada y con ello no puedo comentar nada sobre el tiempo necesario para que suene como es debido, sí destacaré que en aproximadamente 30 minutos desde stand by es capaz de aportar todo lo que tiene dentro. Rápido y cómodo.

Conclusiones

He de reconocer que he disfrutado al máximo del ***INT-150***desde sus primeros compases. Quizá por la excelente asociación al tipo de sonido y especificaciones que ofrecen mis cajas, quizá porque ha cumplido más que holgadamente con mis expectativas desde que lo desembalé de su doble caja de cartón en el que viene protegido. Desde el primer momento se nota que es un

amplificador integrado hecho con el máximo mimo. Su construcción tanto externa como interna está ejecutada de modo impecable, con dimensiones generosas y un acabado que desde mi punto de vista sienta las bases de lo que es necesario exigirle a un producto de este nivel de precio. Y es que el feeling que transmite en convivencia es muy bueno y se podría decir que está construido a prueba de bombas, aunque estéticamente sea bastante austero y alejado de las tendencias actuales, no tengo dudas de que la persona que al final se decante por obtener una unidad la disfrutará sin percance alguno durante muchos, muchos años.

Es a nivel sónico donde su comportamiento ha cumplido todas mis expectativas. Con bastantes reminiscencias al sonido que la clase A ofrece, se podría decir que tanto de extremo a medio grave será complicado encontrar diferencias, es en el medio y agudo donde se aleja ligeramente pues no llega a tener su riqueza y complejidad. No obstante en términos globales tiene un toque cálido que te envuelve desde sus frecuencias bajas, y que convencerá a todos aquellos que estén demandando esta estética sonora pero con la optimización en la relación consumo/potencia que la Clase AB propone.

Aunque ya va a hacer 8 años en el mercado, este superintegrado tiene una gran versatilidad, gracias a la posibilidad de poder incorporar hasta cuatro fuentes de sonido diferentes, combinando XLR y RCA, y la idónea posibilidad de emplearlo como previo y acompañarlo de alguna otra etapa de potencia si así lo deseamos o necesitamos. Quizá dado el afloramiento del formato vinilo en los últimos años podría echarse de menos una pequeña sección de amplificación de fono incorporada, si bien es cierto que la opción económica que propone ***Pass***, el XP-15 analizado **aquí**, tiene unas dimensiones bastante reducidas y una calidad apabullante para su nivel de precio.

Comprar un ***Pass*** no es comprar cualquier cosa. Comprar ***Pass*** supone formar parte de la historia del hiend. Comprar ***Pass*** presupone un cierto bagaje y la búsqueda de una estética sonora bien marcada. El gusto por lo tradicional, lo venerado, el objeto de culto que muchos han deseado tener.

Especificaciones

- Clase: AB
- Tipo: Estéreo
- Ganancia: 26 dB
- Control de volumen: 63 dB (paseos de 1 dB)
- Mando a distancia: Sí
- Entradas: 4
- Salidas: 2
- Respuesta de frecuencia: 1,5 Hz a 60 kHz @ -3 dB
- Nivel de salida: 150 W a 8 ohmios
- Distorsión: 1% (1 kHz a potencia completa)
- Impedancia de entrada: 36 kohmios (18 en cada pin)
- Factor de amortiguamiento: 150
- Nivel de salida: <300 uV
- Consumo de corriente: 200 W
- Temperatura: 53 grados
- Dimensiones: 483 cm (ancho) x 178 cm (alto) x 483 mm (fondo)=
- Peso: 27,3 kg

Número de serie evaluado: Serial #: 23.894

Distribuye Lyric Audio

SISTEMA UTILIZADO EN LA PRUEBA

Cajas acústicas

- Wilson Audio WATT/Puppy System 5.1e

Fuentes:

- Clearaudio Champion Level II SE
- B.M.C. Belt Drive CD 1.1

Brazo de lectura

- Kuzma 4point

Cápsulas

- Koetsu Urushi Vermilion
- Lyra Kleos SL

Amplificación

- LFD MC-2 SE
- Mark Levinson Nº 380S
- Krell FPB 600c

Cableado

- Nordost Valhalla
- MIT Shotgun S1

Tratamiento de red

- Vibex One 7 Rhodium Version Powerblock
- Clearaudio S. Synchro
- Okutsu Denko Air3 – Acrolink 7N-P4030 II – Transparent Power Link Super PLS – MIT Z-Cord II
- Línea dedicada de 20A

Accesorios

- Clearaudio Outer Limit y Locator
- Clearaudio Quadro XXL Clamp
- Okki Nokki RCM MKII
- Vincent KHV 111 MKII
- Sennheiser HD 650
- Terpsicore Cable Sound Clear y Damper 30
- RPG Skyline
- Shakti “The Stone”
- Stillpoints ERS Cloth
- VibraPOD